



**¡Buenos Días!**

**No. 26-  
Septiembre**

**NADA  
TE  
TURBE  
NADA TE ESPANTE  
TODO SE PASA  
DIOS  
NO SE MUDA  
LA PACIENCIA  
TODO  
LO ALCANZA  
QUIEN  
A DIOS  
TIENE  
NADA  
LE FALTA  
SOLO  
DIOS  
BASTA**

SANTA TERESA DE ÁVILA

**IRÁS  
DONDE  
DIOS TE  
ENVÍE**

Las oportunidades en la vida, hay que saberlas aprovechar ahora. Después el tiempo pasa y ya nada se puede hacer, lo que hay que hacer, hay que hacerlo ahora, y no después, no desperdicies los talentos y recursos que Dios te ha dado, cuando los puedes emplear ahora. Aprovechalos.

El tiempo que Dios te ha concedido sobre la tierra, es para que lo inviertas en la propagación de su Palabra en el lugar donde te ha enviado y donde te enviará después, ese ha sido el proyecto eterno que Dios ha tenido para ti, antes de formarte en el vientre, ya te había elegido; antes de que nacieras, ya te había apartado; te había nombrado profeta para las naciones. (Jeremías 1:5).

No te olvides que si has venido al mundo, es para que seas portavoz de la Palabra de Dios. No has venido para otra cosa, por esa razón, has visto como se te han presentado oportunidades para hacerlo en lugares que jamás imaginaste ir, tú sé fiel allí, aunque sientas que las palabras, el viento se las lleve, aunque veas que el lugar es extremo peligroso, no te retires, a menos que Dios te lo indique.

Algo importante: No ceses de orar para que el Espíritu Santo te dé poder y autoridad en el cumplimiento de tu misión en ese lugar, pues como has visto, la tarea no es nada fácil, hoy Dios, quiere que te aferres a las palabras que a continuación te da: Vas a ir adondequiera que yo te envíe, y vas a decir todo lo que yo te ordene, no le temas a nadie, que yo estoy contigo para librarte, he puesto en tu boca mis palabras, mira, hoy te doy autoridad sobre naciones y reinos, para arrancar y derribar, para destruir y demoler, para construir y plantar. Pelearán contra ti, pero no te podrán vencer, porque yo estoy contigo para librarte. (Jeremías 1:7-10,19).

No desaproveches la oportunidad y el privilegio inmerecido que has recibido.  
Ve donde Dios te ha enviado...

José Guillermo Ramírez.

